

COLECCIÓN Aquiles Nazoa 20

Fernando Pérez Arteaga

Vuelta y vuelta y otros poemas

ilustraciones Mariano Rosas



Fondo Editorial Ipasme

COMANDANTE HUGO RAFAEL CHÁVEZ FRÍAS (†)
LÍDER SUPREMO DE LA REVOLUCIÓN

Nicolás Maduro Moros

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Lic. Jorge Arreaza

Vicepresidente Ejecutivo de la República Bolivariana de Venezuela

Maryann Hanson

Ministra del Poder Popular para la Educación

Junta Administradora del Ipasme

Lic. Silfredo Zambrano

Presidente

Lic. Noris Coromoto Figueroa Bastidas

Vicepresidenta

Prof. Pedro Miguel Sampson Williams

Secretario

Fondo Editorial Ipasme

Diógenes Carrillo

Presidente



Gobierno **Bolivariano**
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la **Educación**

IPASME

Fondo Editorial





20
COLECCIÓN AQUILES NAZOA

Fernando Pérez Arteaga

Vuelta y vuelta y otros poemas

Con ilustraciones de **Mariano Rosas**



Fondo Editorial Ipasme



Vuelta y vuelta y otros poemas

Fernando Pérez Arteaga

Depósito Legal: lf65120138002175

ISBN: 978-980-401-192-4

Ilustraciones: **Mariano Rosas**

Diagramación y montaje: **Yaraiví Alcedo**

Producción: **Luis Duran**

Fondo Editorial Ipasme

Locales Ipasme, final Calle Chile con Av. Victoria
(Presidente Medina), Urbanización Las Acacias,
Municipio Bolivariano Libertador, Caracas,
Distrito Capital, Venezuela. Apartado Postal: 1040.
Teléfonos: +58(212) 633 53 30
Fax: +58(212) 632 97 65

*Las agujas del reloj marchan de izquierda a derecha,
pero la Tierra siempre da vueltas de derecha a izquierda.*

Vuelta y vuelta

Cuando en China
están durmiendo
los chinos y las chinitas,
y en el cielo está la luna,

aquí estamos muy despiertos,
el sol nos da su alegría,
van los niños al colegio,
los adultos al trabajo,

¿ y los bebés...?
¡ a sus guarderías !



Es posible mirar en las mañanas, las perlas de las que aquí hablamos...

Gota de rocío

Una gota de rocío
en una hoja,
es la perla
que deja
el frío de la noche.

Si acudes a verla
muy temprano
y la soplas,
la perla rodará
sobre la hoja.

Si llegas tarde,
¡ay...!
habrá desaparecido
bajo los rayos del sol.



En nuestra época, los marineros tienen aparatos que les permiten ir seguros cuando navegan de noche. Pero antiguamente, eran las estrellas las que los orientaban durante sus viajes nocturnos.

El marinero y las estrellas

Cuando de noche
el marinero
iba a viajar,
se guiaba
por las estrellas
que veía brillar...

Miraba la Estrella Polar,
que es tan brillante,
las estrellas Cruz del Sur,
que alumbran tanto,
también miraba a Centauro,
a Cirio...

Y el marinero,
ajustando su vela y su timón,
seguía su ruta de mar,
confiado
y dando gracias a Dios...



¿ Has oído cómo suenan en la tierra las primeras gotas de lluvia...?

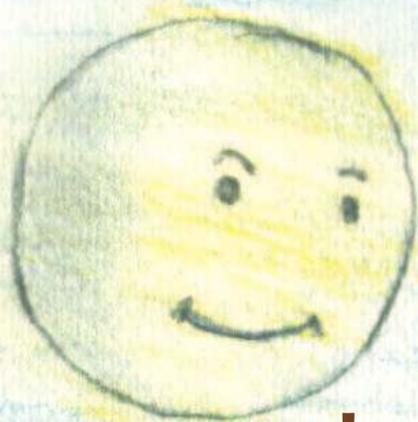
La lluvia y la semilla

- ¿ Quién es ?
dijo inocente
la semilla
cuando la lluvia
la visitó.

- Soy yo:
la lluvia...
vengo a darte
raíz y tallo
hojas y flor...

Mañana,
cuando amanezca,
llegará el sol
para brindarte
luz y calor.





Cuando en el cielo brilla la luna y miramos entre los árboles o en los jardines las lucecitas de los cocuyos, sentimos alegría y nos provoca compartir con nuestras amistades esa emoción.

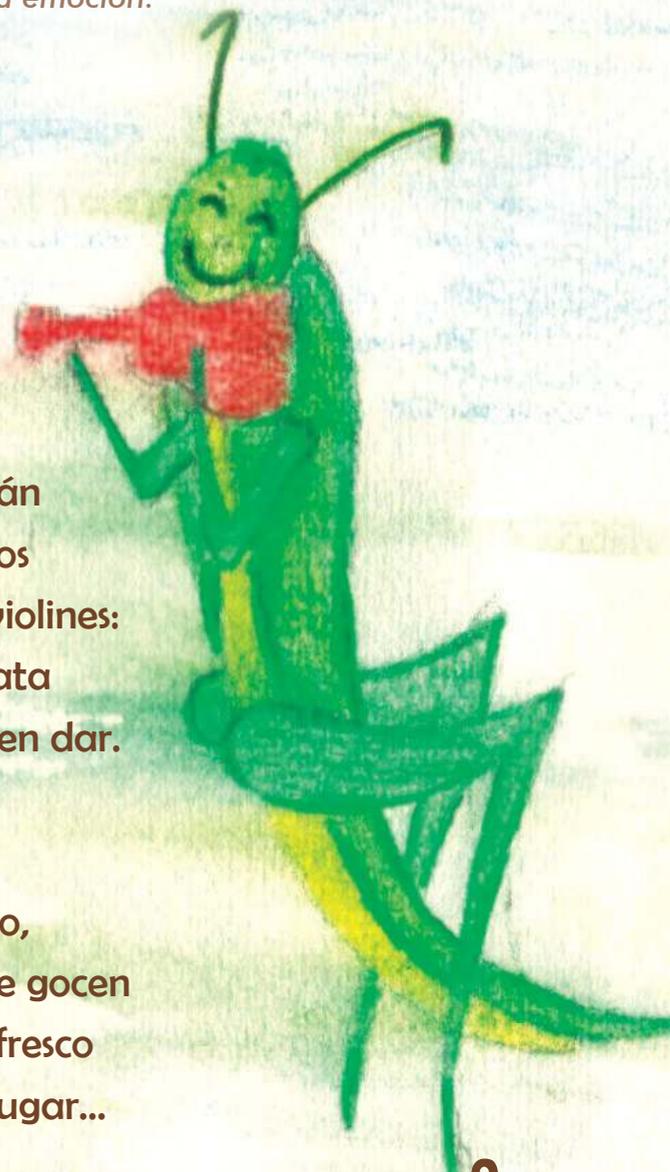
Invitación

Aló... escucha...
Deseo que vengan
a visitarnos
para que vean
la luna llena...
¡ Qué bella está !

¡ Vengan !
para que miren
a los cocuyos
haciendo rondas
en el rosal.

Aquí están
los grillitos
con sus violines:
su serenata
les quieren dar.

En fín,
los espero,
para que gocen
del aire fresco
de este lugar...



El Sol y la Luna

La luna
es una señorita
de finos modales.
En algo es responsable
de que se muevan
los mares.

Ella es cambiante:
se agranda y se achica,
así nos indica
cuándo debemos sembrar
y cuándo podar las matas.

El sol es una estrella,
un gran farol,
un amigo:
aunque esté lejos
nos da vida, luz, calor.





El sol nos permite
ver el rocío, el arco iris,
la araña tejiendo hilos,
y con plumas y ramitas,
las aves formando nido.

Gracias a su claridad
miramos el cielo azul,
los claveles y las rosas,
la sonrisa de los niños,
los campos, las mariposas...

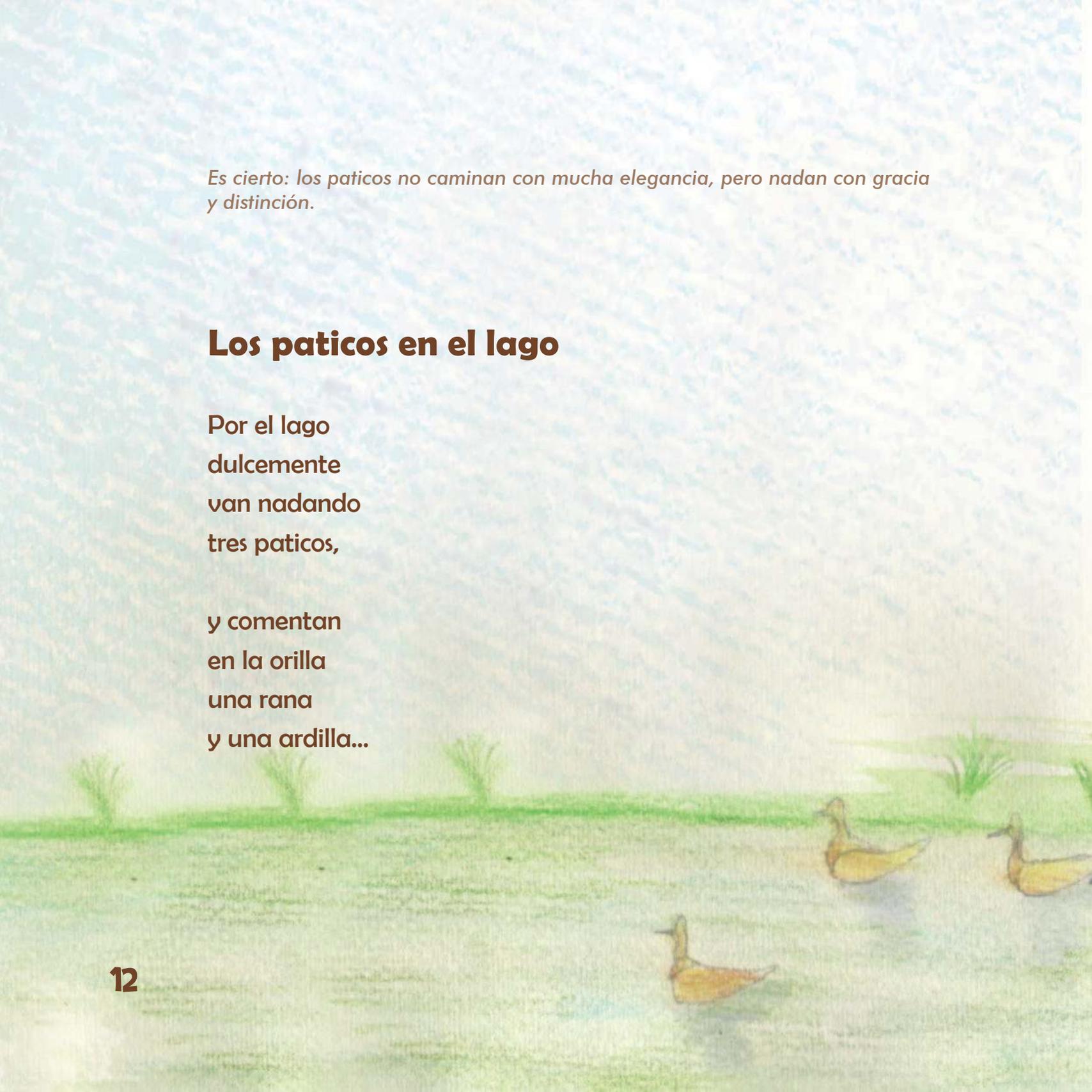
La luna y el sol,
aunque a diferentes horas,
se dejan ver
en todas las poblaciones
y por todos los caminos...

Es cierto: los paticos no caminan con mucha elegancia, pero nadan con gracia y distinción.

Los paticos en el lago

**Por el lago
dulcemente
van nadando
tres paticos,**

**y comentan
en la orilla
una rana
y una ardilla...**



- ¡ Qué belleza... !
¿ Y esa danza
tan bonita
y elegante,
qué será ?

- Pues... yo creo,
amiga mía,
que están bailando
un vals
o... un chachachá.

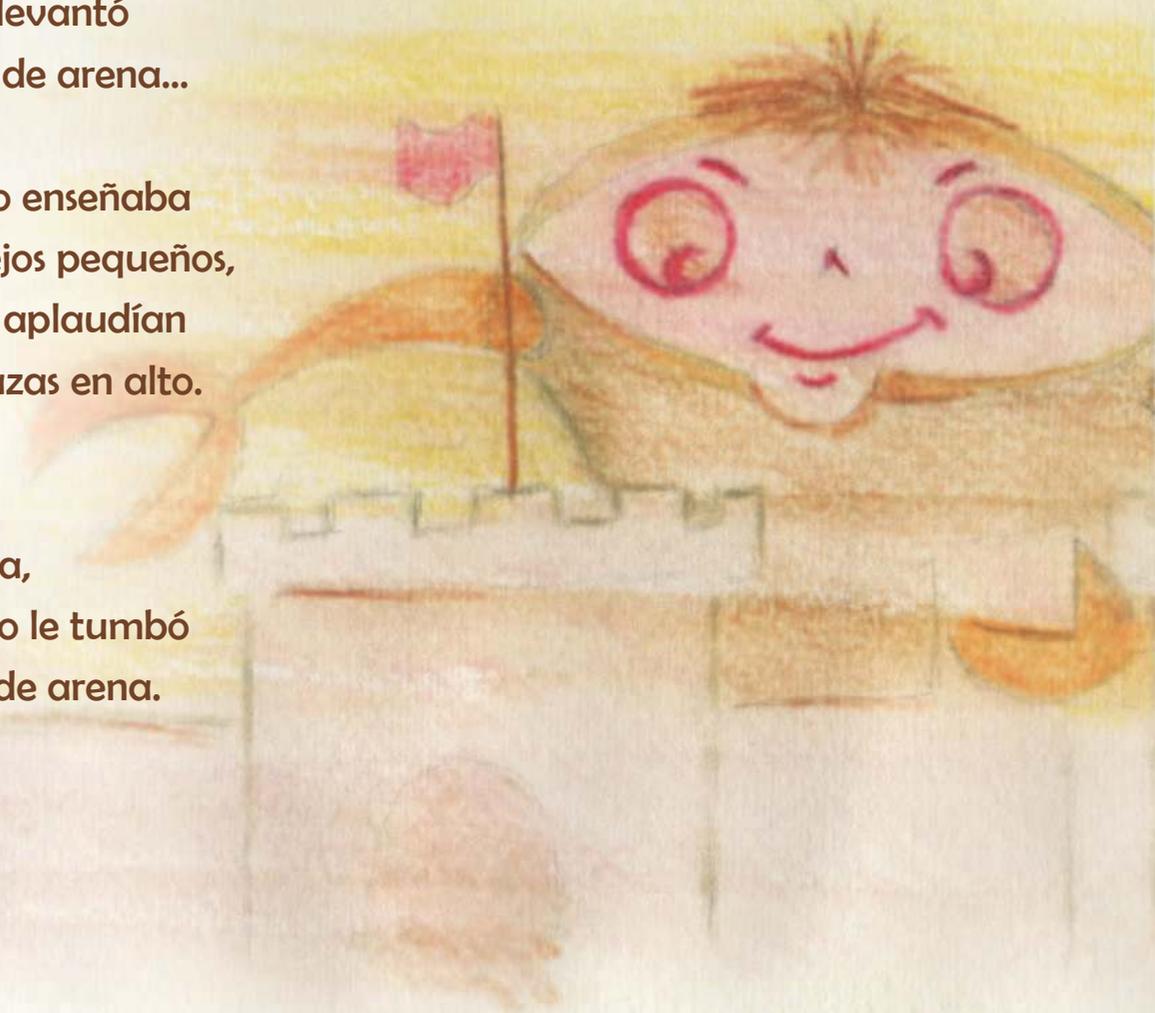


Un cangrejo y dos castillos

En una playa
blanca y serena
el cangrejo levantó
un castillito de arena...

Orgullosa lo enseñaba
a los cangrejos pequeños,
que reían y aplaudían
con sus tenazas en alto.

De pronto
llegó una ola,
y al cangrejo le tumbó
su castillito de arena.



Huyeron los cangrejos,
asustados,
sorprendidos
y mirando de reojo.

Entonces
dijo el cangrejo:
¡ yo no corro !
¡ yo me quedo !

... Levantaré otro castillo
aunque tarde todo el día.
¡ Ya comienzo !
(... Y cumplió lo que decía.)

*“ Ese señor - o señora - cambia de opinión a cada momento:
parece un camaleón ”.*

El camaleón

Tan bueno como la iguana,
y también un poco feo,
así luce el camaleón
si duerme o va de paseo.

Cuando se asusta
y cree
que su vida está en peligro,
¡ cambia el color de su piel !

Rápido
se pone verde
si verde luce la hoja
en la que descansa el.

Pero si la rama
en que se encuentra
es marrón,
¡ marrón se pondrá la piel
del camaleón !



*El bachaco creyó que lo que pasaba frente a él y se metía en un túnel, era un
laaargo tren. Se equivocaba...*

El bachaco

Eran sopotocientas hormigas
que ya entraban a su cueva,
cargadas de hojitas tiernas
para hacer una ensalada.

Al acercarse el bachaco
para mirar en el hueco,
se alborotó el hormiguero
y enseguida le cayeron
a mordiscos y escobazos.

Huyó el bachaco, asustado,
y no paró de correr
hasta que llegó a su casa.

“¿ Qué hiciste ? “ le preguntaron,
“ traes la nariz hinchada “.

- Si supieran...

¡ yo no hice nada !

¡ sólo me asomé a una cueva !



Muchos cuentos se han inventado, para referirse a la lentitud de las tortugas.

La tortuga

La tortuga salió ayer
a comprar en el mercado,
aunque no es largo el camino
apenas regresa hoy.

Como la miraron mal
por haber llegado tarde,
apenada y con tristeza
ella bajó la cabeza.

Otra cosa...
Sufre mucho la tortuga
luego de poner sus huevos

en un hueco allá en la playa.

Como son tan redonditos
y blancos como algodón,
los muchachos se los llevan
“ y que “ para jugar ping - pong.



“Te quiero como a mis zapatos viejos”. Esto lo decimos en son de broma, pero ¿ustedes han sufrido alguna vez por llevar zapatos apretados ?

Mis zapatos viejos

Mis zapatos viejos
son cómodos y agradables,
sabrosos como agua fresca,
y suaves como algodón.

Conocen el camino
que va a mi escuela,
me llevan donde mi tía
y también donde mi abuela.

Siempre los llevo muy limpios
cuando salgo de excursión
o cuando viajo en el Metro,
en autobús o en avión.

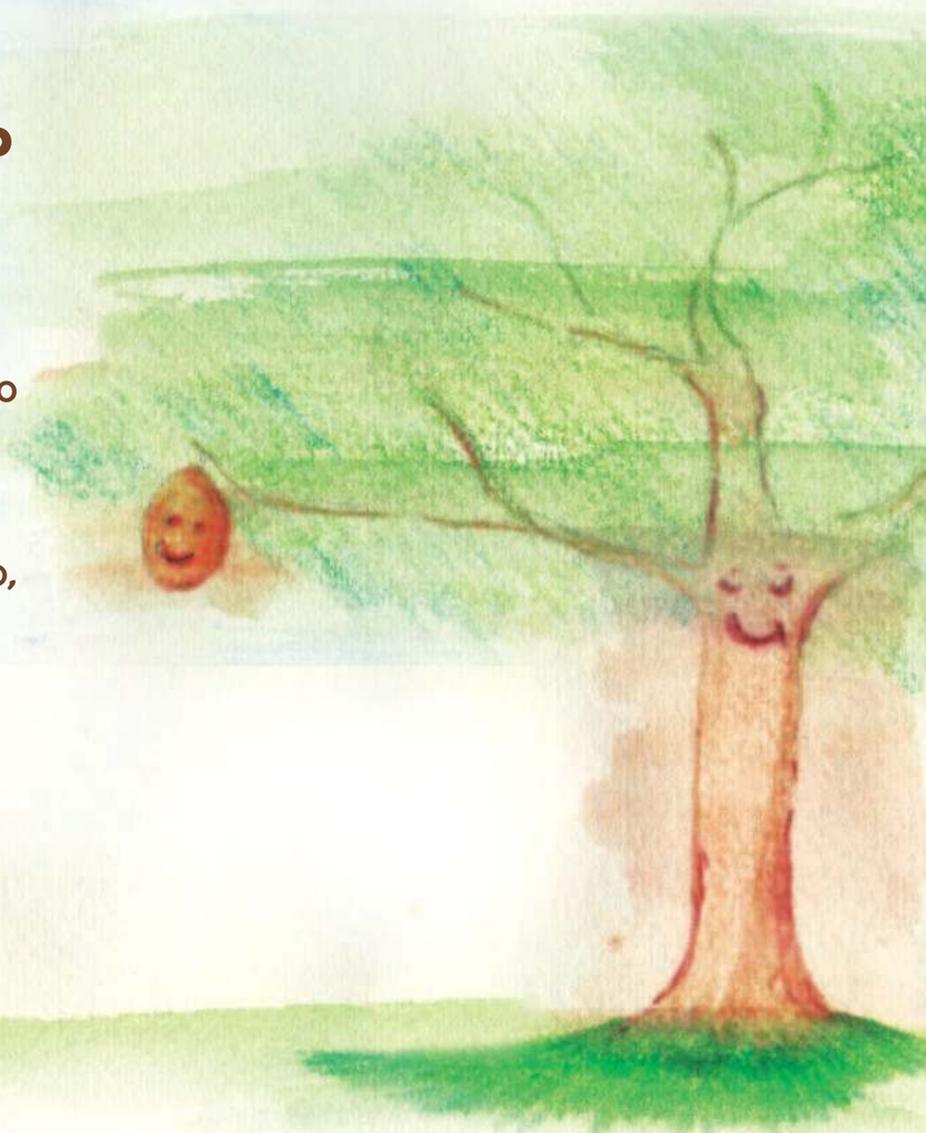


El niño se para frente a una mata de mango y observa que uno en especial, luce amarillo y rosado: está madurito... ¡ apetitoso !

El mango maduro

Aquí estoy
mango maduro,
observando cómo el viento
bambolea tu ramita.

Tú te meces muy contento,
pero pronto caerás,
entonces...
(¡ ya tú sabes lo demás !)





Y no dejo de mirarte,
no sea que de sorpresa
y por echarme una broma,
me caigas en la cabeza.

Trabajaban en el campo un arriero y su burrito. Pero un día el burrito comenzó a... (bueno) a flojear: se echaba a cada rato en la hierba, y pensativo miraba a los pajaritos que pasaban volando y a las nubes que iban por el cielo. El arriero decidió hablarle a su compañero.

Ay burrito

- Burrito, amigo mío,
ya no quieres trabajar.
Y te veo pensativo...
¿ Es que te quieres marchar ?

Ayer te ví en el campo,
atento y servicial
con aquella burrita.
Suspirabas sin cesar:
¡ jijó, jijó, jijó... !

Hm...
¡ tú como que estás
enamorado !

¡ Claro !
tu novia es educada,
bonita,
de orejas paraditas,
tiene gracia al caminar...

Pero,
dime, amigo mío,
si tú no trabajas
¿ que le podrás regalar ?



La brisa viaja por todas partes.

Pasa la brisa

Fresca y amable
pasa la brisa
por la ventana,
y generosa se extiende
por los campos y montañas...

Sopla las plumas
del pajarito,
besa la rosa,
por la arboleda
llega al jardín...

Infla las velas
de los barquitos,
alza banderas



de blanca espuma
allá en el mar...

Viaja la brisa
por todo el mundo,
lleva alegría,
lleva mensajes
de amor y paz...



Árboles y ríos

Los árboles
dan sombra al manantial
que nace en la montaña,
y al bajar es riachuelo
que luego se vuelve río.

Ojalá esas corrientes
tuvieran a cada lado,
como amigos protectores,
muchos árboles sembrados.

Plantando y cuidando árboles
habrá más agua en los ríos,
y claro, más alimentos,
ganados y sembradíós.



Además,
en los árboles
hay nidos de pajaritos,
que mirando al cielo azul
nos brindan en sus piquitos
las más bellas melodías.



Mirando el mar sentimos placer, curiosidad, y hasta un poquito de tristeza cuando va cayendo la tarde...

Frente al mar

A la playa
llegan rodando las olas
de color verde esmeralda.
Huele a sal
su fresca espuma...

Allá, saltan pececitos
que brillan,
que ríen,
pero corren a esconderse
cuando pasa una gaviota.

Más allá columpia un bote
al humilde pescador
que espera llenar su red

con lisas y sardinitas
para llevar a su hogar.

Y triste,
dibuja el horizonte
las velas y el banderín
de un barquito
que se aleja...

Cómo se alimentan las plantas

Las plantas
no pueden caminar
para buscar su comida,
ni esperar que se la lleven
en platos o en carretillas.

La madre naturaleza
le regaló a las plantas
una raíz,
así no se caen
y pueden chupar bajo tierra
agua y otros minerales.

Como deben respirar
el oxígeno del aire,
lo hacen por los poros
chiquiticos,
que tienen en cada hoja.

Las matas de tomate,
de papa, de maíz...
hasta árboles frondosos
se alimentan así.



Ten cuidado mariposa

Mariposa, amiga mía,
eres más hermosa
que la rosa y el jazmín,
eres como un pañuelito
que sube y baja en el aire
y aterriza en el jardín.

Es muy curiosa tu historia...
primero fuiste un huevito
que se convirtió en gusano,
y ahora, desarrollada,
admiro lo que ya eres:
¡ una linda mariposa !

Pero
yo debo decirte
que luces apetitosa,
muy sabrosa,

además,
estás gordita.

Cuídate de pajaritos...
ellos cantan muy bonito,
pero cuando tienen hambre,
se nutren de ciertas cosas:
mosquitos, grillos ¡ y mariposas !

A menos que suceda en el bosque algo muy especial, como un baile o un desfile, la ranita verde cumplirá con su horario y con su dieta, a fin de mantenerse sana y ágil para saltar.

Un día con la rana

La ranita verde
se baña en la quebrada,
como sale mojada
se calienta bajo el sol.

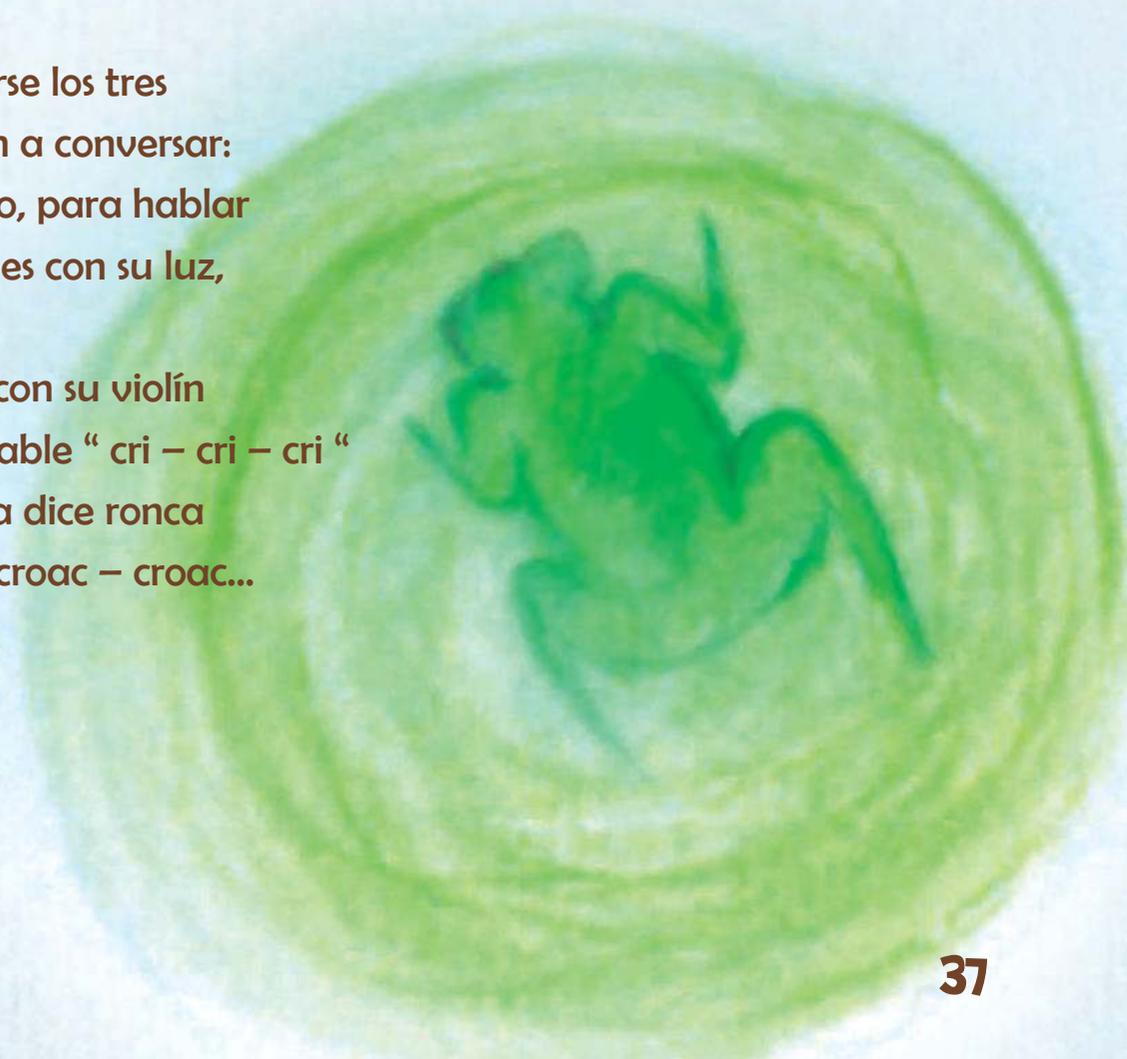
Después sale a merendar:
un gusano,
dos arañas,
tres mosquitos.

Por la tarde,
luego de la siesta,
su clase de baile,
i y otra vez a merendar !

Por la noche,
la guía por el camino
un cocuyo con su luz,
¿ el destino ?
encontrarse con el grillo.

Al reunirse los tres
se ponen a conversar:
el cocuyo, para hablar
da señales con su luz,

el grillo con su violín
dice amable “ cri – cri – cri “
y la rana dice ronca
croac – croac – croac...



Sorpresa

¡ Jirafa...!

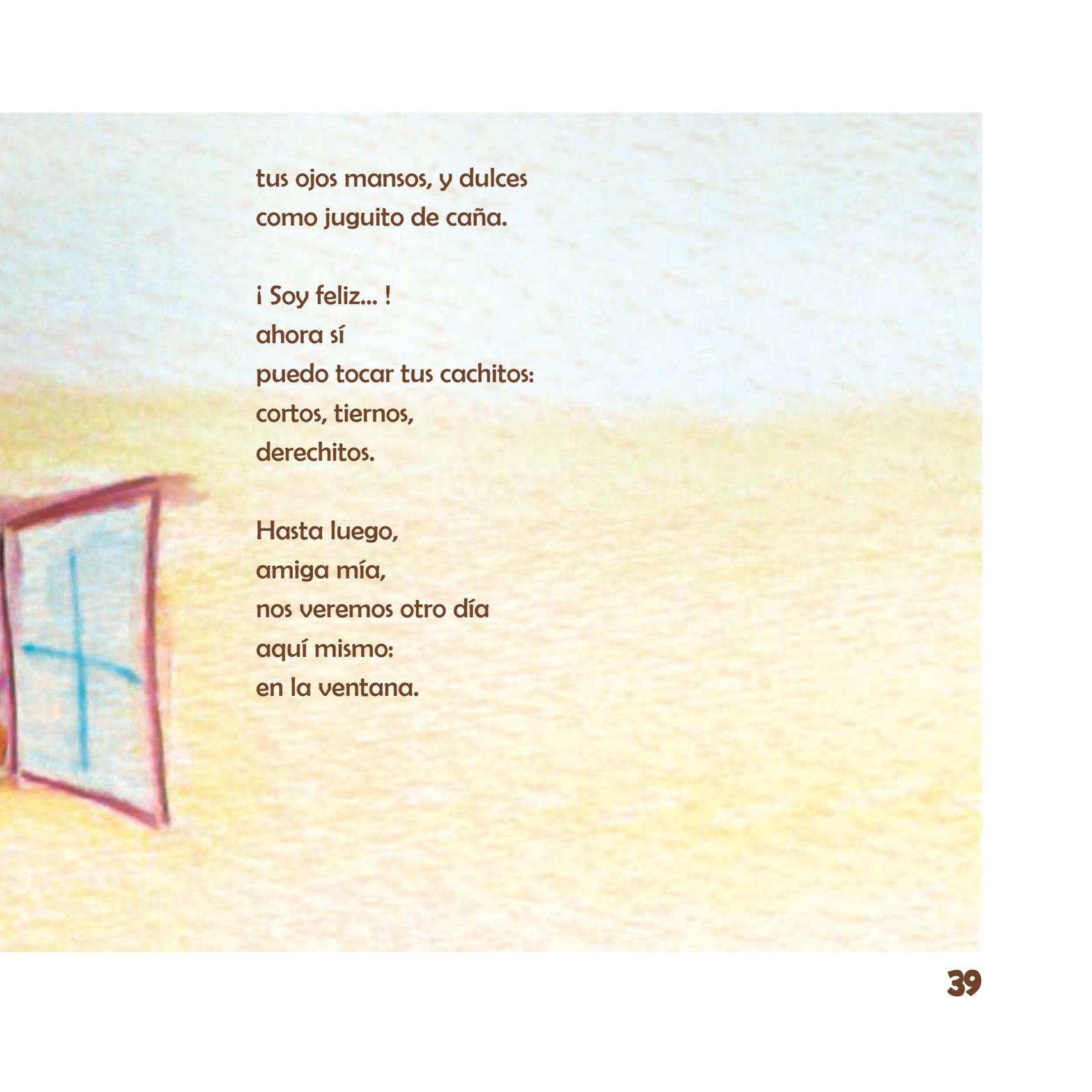
Estás en la planta baja
y yo en el segundo piso,
de pronto, sin darme aviso
te asomas a mi ventana.
¡ Que sorpresa !

¿ Sabes ?

apenas yo conocía
tus largas piernas,
tu panza, tu esbelto cuello.
No veía tu cabeza:
estaba casi en el cielo...

Pero hoy,
puedo contemplar tu cara,
tus onduladas pestañas,





tus ojos mansos, y dulces
como juguito de caña.

¡ Soy feliz... !
ahora sí
puedo tocar tus cachitos:
cortos, tiernos,
derechitos.

Hasta luego,
amiga mía,
nos veremos otro día
aquí mismo:
en la ventana.

Un cuento...

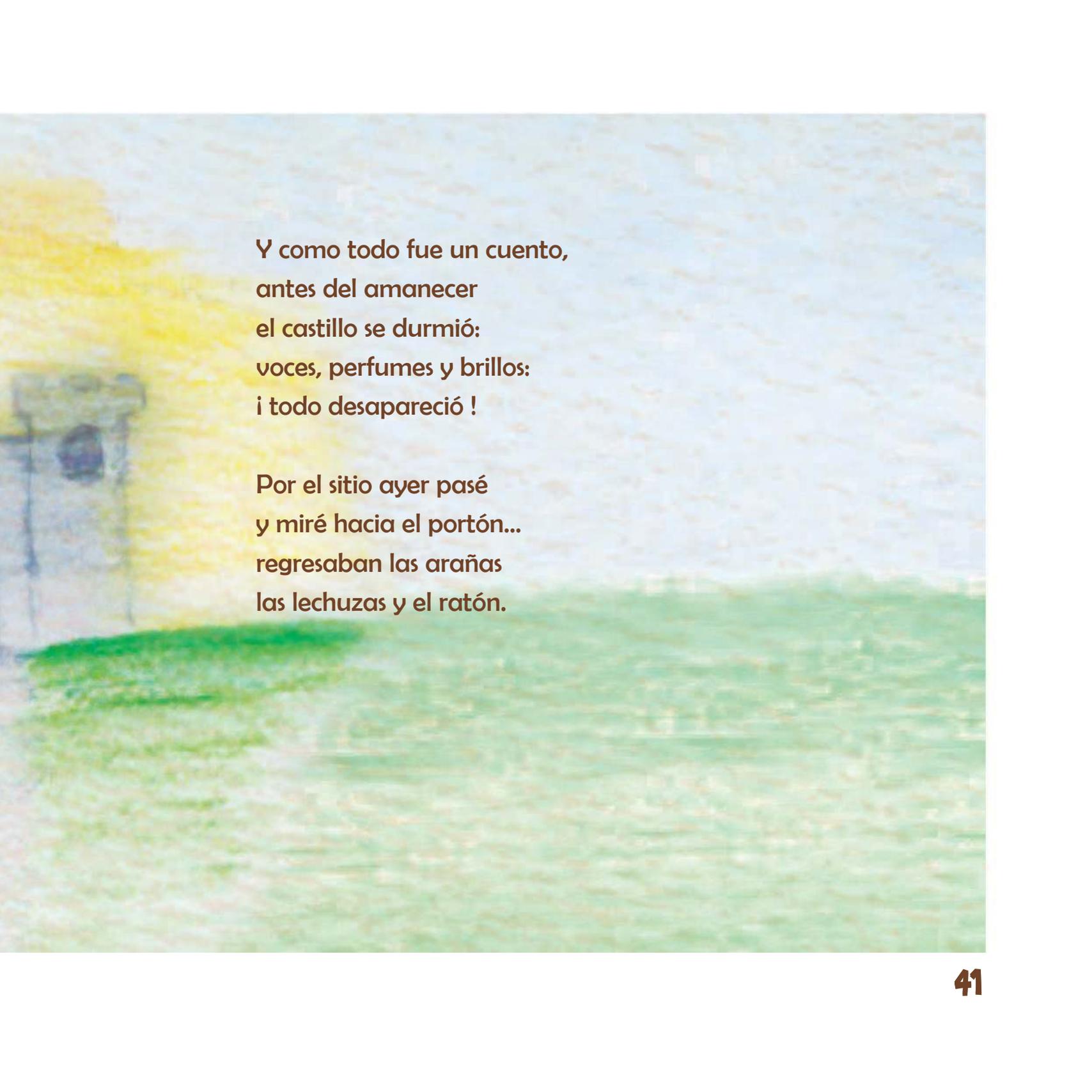
El castillo despertó

Como en un cuento de hadas,
una tarde despertó
el castillo del camino,
con su reina y con su rey.

Todo el castillo brilló:
sus ventanas, sus jardines,
¡ hasta el anciano portón !
y se fueron las arañas,
las lechuzas y el ratón.

Hubo gran fiesta esa noche...
Traía la brisa aroma de azahar,
las princesas y sus caballeros
bailaban felices al ritmo del vals...
Y entre músicas y flores
el castillo fue feliz...





Y como todo fue un cuento,
antes del amanecer
el castillo se durmió:
voces, perfumes y brillos:
¡ todo desapareció !

Por el sitio ayer pasé
y miré hacia el portón...
regresaban las arañas
las lechuzas y el ratón.

También hay animalitos que desean merendar i a la hora de dormir !

Quiero galletas

Es tarde, mi Conejín,
ven a dormir.

- Es que yo quiero
comer galletas,
alguien afuera
las va comiendo.
Escucha, madre:
¡ Qué tostaditas ! –

- Lo que oyes, Conejín,
es un venado
que a estas horas
va a descansar.



No va comiendo
galletas,
sino pisando
hojas secas.

Ven a dormir...



A veces, cuando el cielo nocturno está lleno de estrellas, buscamos ver la luna, y al no hallarla, caemos en cuenta que son noches de " Luna Nueva ". ¿ Cómo es eso ? Veamos...

“ Las cuatro fases de la luna “

Si la Luna está redonda,
grande, linda y empolvada,
con aroma de jazmín y Nochebuena,
diremos con alegría:
¡ qué hermosa es la Luna Llena !

Si adelgaza y ya parece
un balón que se desinfla,
un gajo de mandarina
o una plumita colgante,
comentaremos con pena:
¡ se va la Luna Menguante !

Pero si crece y engorda
como un globo de piñata,



se contentará la gente
y acertará cuando diga:
¡ esa es Luna Creciente !

Ahora bien,
si esa muchacha
se marcha por varios días,
del cielo desaparece
sin dejar huellas ni pruebas,
¿ qué diremos...? la verdad:
¡ se escapó la Luna Nueva !

Entonces,
las nubes y las estrellas
le pedirán que regrese
a iluminar nuevamente,
con su encanto y luz serena,
mares, llanos y montañas,
los cangrejos de la playa
y el camino de mi escuela.



El amolador

Por la calle desierta
va un señor
tocando su flautica
al derecho y al revés:
do re mi fa sol,
sol fa mi re do.

Tum, tum, tum...
- señora, por favor,
abra su puerta,
aquí vengo
a ofrecerle mi servicio.

- ¿ y cuál es su oficio ?
- Amolador de cuchillos,
también amuelo tijeras...
mire usted mi maquinita,
es mi amiga y compañera.



- Ay, señor,
tengo un cuchillo sin filo,
pero todavía
no he cobrado mi pensión.
Vuelva otro día.

... Y siguió el amolador
por esas calles de Dios,
con el bolsillo vacío
y tocando su flautica:
do re mi fa sol,
sol fa mi re do.

Allá va el amolador...
alegre y triste a la vez...

Cuando el viento empuja las nubes y las hace cambiar de forma, parecen gigantes, montañas, viejos barbudos, o pañuelitos, margaritas o espuma del mar...

Nubes grandes, nubes chicas

Si las nubes son grandotas,
lentas cambiarán de forma,
lucirán como elefantes,
o vacas en dormilona,

un montón de osos polares,
hasta ballenas albinas
llevando sobre su espalda
sacos de arroz o de harina...

Si las nubes son pequeñas,
parecerán ovejitas,
delicadas margaritas
o moticas de algodón,

que se volverán llovizna,
tan liviana, tan poquita,
que apenas unas goticas
podrán llegar hasta el mar.



Postal rusa

Sobre la alfombra
de nieve
del invierno ruso,
a la escuela
van los niños
en sus trineos.

Llevan
abrigos blancos,
guantes, capuchas rojas,
y le sonríen al frío
sus mejillas sonrosadas.

Al terminar la mañana,
cantan y bailan
una danza del folklor...
se inclinan, se enderezan,
dando rítmicas palmadas...



La guitarra balalaika
adorna la melodía
y brinda al coro infantil
sus ágiles melodías.

... Luego de un día
de enseñanzas y paseos
regresan a casa
los niños en sus trineos.

A esa hora,
solitario,
parpadea dulcemente
el lucero de la tarde...



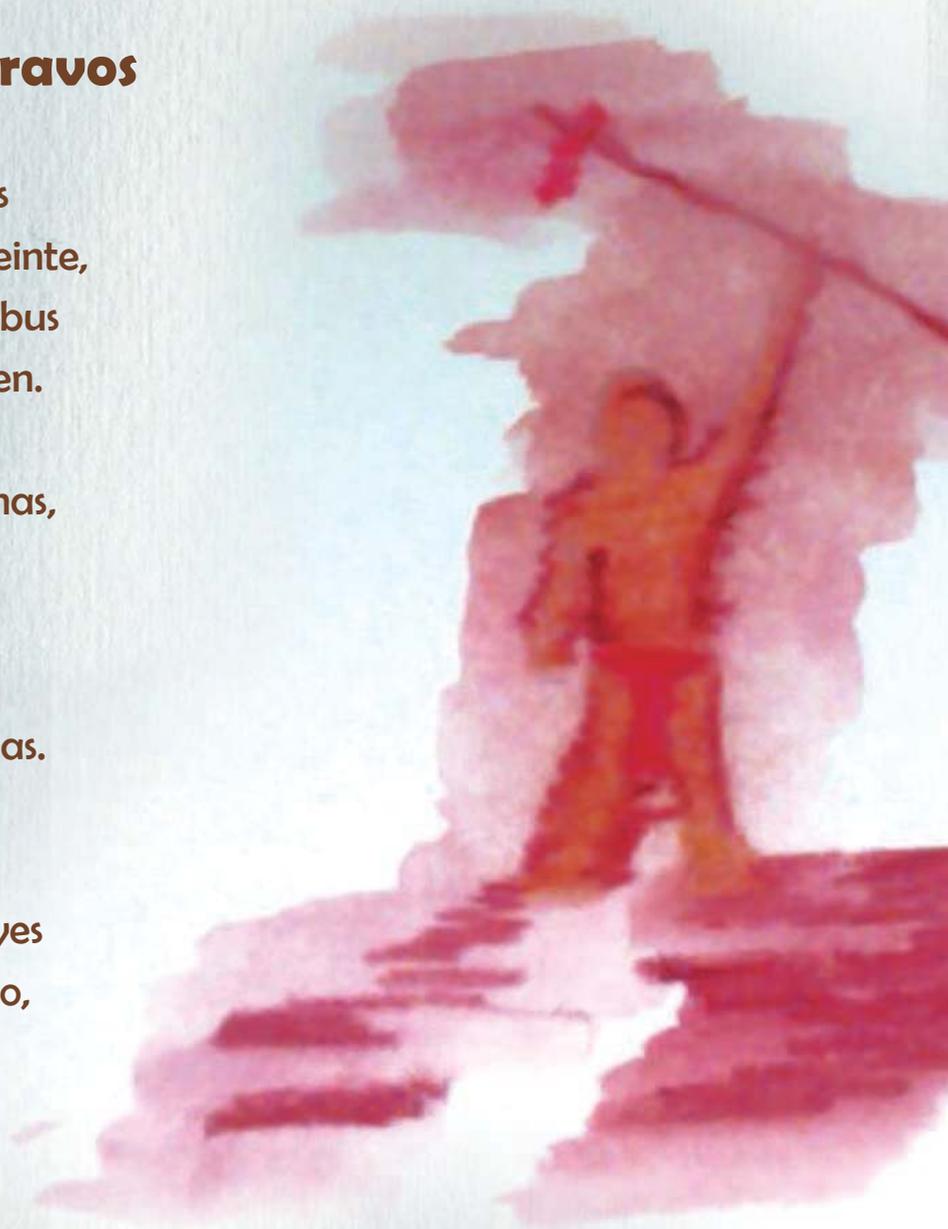
Si alguien es de muy baja estatura, posiblemente pensemos que es un enano o que parece un pigmeo.

Pequeños pero bravos

Los pigmeos son personas que llegan a un metro veinte, forman parte de unas tribus que en África permanecen.

Son bravos y lanzan flechas, pero viven alejados, metidos allá en la selva, cazando, pescando y también buscando frutas.

...Hace miles de años los faraones, o sea, los reyes que mandaban en Egipto,





tenían en sus palacios,
como tesoro un pigmeo.

Los mostraban con orgullo
a sabios y embajadores,
que miraban asombrados,
con sus ojos muy abiertos,
a esos hombres tan pequeños.

El zapatico olvidado

- Por favor,
señor chofer,
en la próxima parada
bajaré con mi bebé.

... Y cuando llegó al hogar
se dió cuenta la señora
que un zapatico en el bus
su bebé había dejado.

Y al día siguiente,
así, por casualidad,
al mismo autobús subieron
el pequeño y su mamá.



- ¡ Mami, mami ! avisó el niño
cuando miró hacia el espejo:
allí, con alegría y gracejo
se mecía el zapatico...

Aplaudieron los viajeros
cuando el gentil conductor
hizo entrega a la señora
del zapatico olvidado.

Es una hermosa costumbre...
Si algo en el autobús,
olvida un pasajero,
el amable conductor
lo colgará en el espejo...
Cerquita del parabrisas.

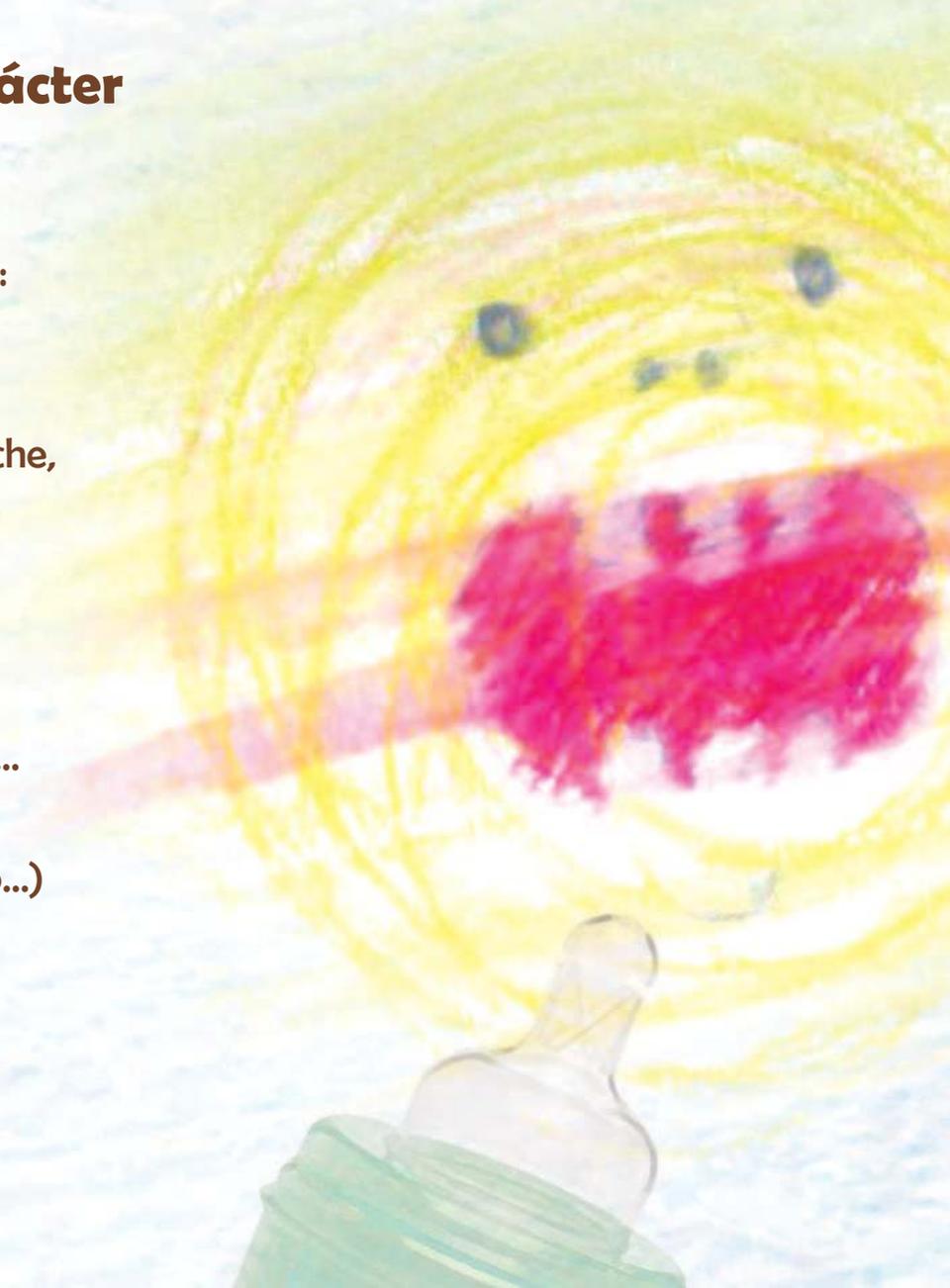
Un día, la madre notó que a las encías de su bebé, asomaban los primeros dienticos, y llena de alegría casi gritó...

Un bebé con carácter

¡ Hijo ... !

**Te salieron tres dienticos:
uno arriba y dos abajo,
parecen tierno maíz,
granitos de arroz con leche,
¡ que bonitos !**

**Ya te daré tu papilla,
arepa con mantequilla,
más adelante bizcochos...
(Eso decía la madre,
pero así pensaba el niño...)**



A collection of colorful baby bottles and teething rings scattered on a light blue textured surface. The items include a yellow teething ring, a blue bottle, a purple bottle, and several clear bottles. The background is a light blue, textured surface.

¡ No, mamá !

Primero:
morderé al que se acerque
y quiera meter su dedo
para mirar en mi boca.

Luego,
al chupón de mi tetero,
poco a poco,
con mis dientes,
le haré muchos agujeros.
¡ He dicho !

Contenido

Vuelta y vuelta	5
Gota de rocío	6
El marinero y las estrellas	7
La lluvia y la semilla	8
Invitación	9
El Sol y la Luna	10
Los paticos en el lago	12
Un cangrejo y dos castillos	14
El camaleón	16
El bachaco	18
La tortuga	20
Mis zapatos viejos	21
El mango maduro	22
Ay burrito	24
Pasa la brisa	26
Árboles y ríos	28
Frente al mar	30

Cómo se alimentan las plantas	32
Ten cuidado mariposa	34
Un día con la rana	36
Sorpresa	38
El castillo despertó	40
Quiero galletas	42
“Las cuatro fases de la luna”	44
El amolador	46
Nubes grandes, nubes chicas	48
Postal rusa	50
Pequeños pero bravos	52
El zapatico olvidado	54
Un bebé con carácter	56

Esta edición de 5.000 ejemplares
fue impresa durante el mes de julio del año 2013,
en XXXXXXXX XXXX XXX, C.A.
en Caracas, Venezuela.



Fernando Pérez Arteaga ha ejercido la docencia durante toda su vida, en diversos campos, con gran vocación de servicio al país.

Alfabetizador de adultos. Profesor de Educación Física de la antigua Normal "Miguel Antonio Caro". Juez de Atletismo en los VIII Juegos Centroamericanos y del Caribe. Educador musical y director de coros infantiles.

Su programa Mundo infantil sentó cátedra a través de Radio Nacional de Venezuela y Radio Fe y Alegría durante 32 años. En esta labor, reconocida por el Ministerio de Educación y por la Fundación Venezolana de Literatura Infantil y Juvenil, y que le valió entre otros, el Premio Monseñor Pellín, le acompañó desde muy niña su hija Alba Pérez Matos.

Ha publicado: Naturaleza y poesía para niños, Poesía de bosque y mar y Risas y rosas.



Ministerio del Poder Popular
para la Educación

IPASME



**DISTRIBUCIÓN
GRATUITA**
PROHIBIDA SU VENTA